



CORREO DE MURCIA

del Sabado 21 de Febrero de 1795.

SEÑORES EDITORES:

Es tanto el merito que tiene para mí su Periodico , que estaba ciertamente con impaciencia de no sentirme con arranques de Autor , para buscar un honesto motivo de elogiarlo. Si á mí me obligasen á dar una definicion esencial á su Correo , confesaria decontado que era menester tener toda la habilidad de nuestro primer Padre para ponerle un nombre adeqüado , y que no podia hallar un género, y una diferencia que delineasen todo su valor intrinseco. Por lo mismo, yo me contento con describirlo por sus buenos efectos , y bellas propiedades ; y crean Vms. que me figuro en él acá á mis solas un Totilimundi , y una Catalineta (permitase explicarme con estas sencillas comparaciones , aunque parezcan pueriles) : catalineta , digo , de primer orden, en que nos dán á conocer en el modo posible á todo el mundo : un organo tambien con todo género de registros , para que cada qual toque su pito ; é igualmente un estuche de literatos , con nabajas , para que corten bien la pluma, quando despunten por Escritores : con cuchillos , para herir, y satirizar á los insensibles viciosos : con espinzas, para sacar la pua á los secretos , y observaciones de la Fisica ; y por ultimo , con tixeras , y peyne , para que los presumidos sepan otra vez atusar , y peynar sus producciones , á fin de que no salgan tan superfluas , confusas , y enmarañadas como algunas que Vms. saben. Tambien considero en su Pe-
rio-

iodico una botica general, donde se encuentra medicina para los males de cabeza que padecen las Damas; para los achaques de cerebro de los Petimetres, por acabar; emolientes para los que rabian por escribir, aunque nada sea suyo sino la copia, como el Poeta de marras; y hasta purgas, y vomitivos para los obstruidos, y atarugados, como el Amigo Don Cornelio: pero no es esto todo lo que me admira entre sus officiosas qualidades.

Es tambien su Periodico un Predicadoreito hecho y derecho, de cuya voz, pienso yo, que se ha valido Dios en esta epoca, para que los que no acuden á los Pulpitos, y Confesonarios por doctrina, no puedan tener excusa en sus desordenes; y á quien el mismo Dios ha dado licencias remotas para que clame sin cesár, hable sin miedo delante de todos; y supuesto que es prohibido en los estrados, las tertulias, y en los tocadores de las Dames tratar de Religion, de buenas costrumbres, y de cosa de provecho, haya tambien en estos lugares de quien oigan suave, pero fuertemente los consejos, los desengaños, y las verdades eternas, y asi, cumpla Dios con la nimia caridad que tiene hácia la hechura de sus manos, y nosotros aguantemos un testigo mas contra nuestra indolencia. Es ultimamente en mi juicio su Correo, y no molesto mas, una casa de correccion, ó por mejor decir un duende, que se mete en todas las casas que la merecen, y por cuya mano nadie se escapa de la zurra á que es acreedor. Esto supuesto, ¿qué cosa puedo yo esperar con mas anhelos que su Periodico? Con efecto, crean Vms. que hasta que llega el instante del Correo, los minutos me parecen horas, las horas años, y los dias siglos: mas una cosa es la que reparo, y la que me molesta cada dia mas, en medio de mis lisongeras esperanzas, y hé aqui el objeto de mi primera Carta.

Vms., Señores míos, unas veces por sí, y otras por medio de sus aficionados Corresponsales nos han hablado lindisimamente en materia de luxo: ni se han dexado calzonzos ageringados, casacas con honores de chupa, pantalones, tufos, sombreros, ni tampoco babuchas, mantones,

sayas , y otros trages , cuyas superfluidades mas bien son señales de locos y de meretrices , como dice San Bernardo (*lib. 3. de Conv.*) que distintivo de Christianos Catolicos. De todo , ó lo mas de esto se ha tratado en comun , y en particular ; y hasta de las solapas , que con el nombre de *guillotina* tienen valor de ponerse nuestros afeminados Pisaverdes ; pero todavia esperaba yo otra cosa : ¿ no ha llegado á noticia de Vms. , ó quando la tengan , no les han chocado estos pañuelos , que llaman las benditas de las mugeres puestos á la misma *guillotina* , y estos lazos en su cabeza , que tienen el nombre de *escarapela* ? ¿ Es posible que no ha habido de tantos Corresponsales una alma sensible á quien hayan hecho eco unos nombres tan importunos en las presentes circunstancias , y que templando la espada de su pluma al fuego del zelo de Dios , no la haya bivrado contra una nomenclatura tan escandalosa , y tocado este punto con mayor extension que D. B. L. en el numero 226 ? O yo estoy loco , ó deben todos confesarme , que ni semejantes trages engalanan , ni sus nombres son adaptables al estado critico en que se halla la Religion , y el Gobierno ; y que por el mismo hecho deben aborrecerse , sopena de sospechosos en aquella , ó en este , los adornos , y sus expresados nombres.

Vamos claros , Señores , yo no soy tan ascetico , y melancolico que me horrorice de un trage que por su lado aviva , y realza la persona de una muger , singularmente aquella que la naturaleza ha favorecido con liberalidad : ni tampoco me considero tan insensato , que canonicamente todo aquel abuso de ribetes , y perfiles , que prescindiendo del fomento que ofrecen al luxo (ruina indefectible del honor , de las familias , y de la Patria) son el atractivo de los deseos mas torpes , y de las caidas mas vergonzosas. Lejos de mí , conviniese yo en otra decoracion que aquella que permite el Apostol á las mugeres Christianas , y procuró establecer Tertuliano primero que los otros Padres de la Iglesia ; pero valga la verdad : ya que con fraccion de unos consejos tan sabios se excediesen en estos aparatos , como que
me

me parece serian mas disimulables si enamoráran la vista, y redoblasen la gallardia de la persona; pero quando se les niega absolutamente este estimulo, ¿ en qué predicamento habremos de colocarlos? Tal es, Señores, á vista la gasa, el lienzo, ó la muselina prendida en los hombros, y talle de una muger á la usanza Guillotinesca: vayan unas expresioncitas de chanza. ¿ No es verdad que parecen con ellas como empotradas, ó en prensa, y que en vez de hacer alarde del golpe de la *guillotina*, dan á entender que esconden su garganta de la vista de quien quisiera descabezarlas? ¿ No se presentan todas como estatuas sin cuello, ó que á mazazos les han hundido la garganta hasta soplarla en la cavidad del pecho? ¿ No es verdad, repito, que desfiguran la admirable simetria con que el Divino Artifice formó el hermoso cuerpo de la muger, pues le quitan con el trage las medidas geometricas que ofrecen á los ojos un aspecto agradable? ¿ Quanto mas hermosa estuviera una muger luciendo su garganta, que es una de las piezas mas bien acabadas que tienen, por decirlo asi, respecto del sexo masculino! Pero, Señores Editores, todos son extremos: como antes se cansaron de unas mantillas, que parecian retazos de pieza, ó escrúpulos de merzeria, (ya vuelven otra vez) y en su lugar se cubrieron con sabanas negras, ó blancas, como el Discipulo de la Pasion, ó con unas mantillas que podian servir de gallardetes de navio, ahora se han cansado tambien de tener sus cabezas erguidas como en otro tiempo las Damas de Jerusalem, descubriendo hasta lo que no es menester, y han dado por el contrario en parecer que se han precipitado sus cabezas en algun barranco, ó que las han metido en alguna sima, de donde tienen que andar á gollerte para salir. ¿ Qué no se cansára Dios de aguantar tales despropositos, y enviase por nuestra tierra un solo castiguito de aquellos con que amenazó á las hijas de Sion en tiempo de Isaias! yo pienso asi: todo será predicar en desierto; nada adelantaremos con sembrar verdades: siempre lloraremos el que levantamos nuestra voz delante de un Pueblo que no nos créé, mientras Dios no haga sufrir calvicies por

he.

herizónes, hedores por aromas, y cilicios por talles á la guillotina: *pro suavi odore fætor, pro crispanti crine calvitium, & pro fascia pectorali cilicium.* (Isai. cap. 3. v. 24.)

¿ Y qué diremos del lazito que llaman *escarapela*, con que se presentan en batalla como unas soldaditas de Venus, que van á conquistar el templo del Dios Himeneo? Pero al fin de este parche importuno no hicieramos caso, ni tampoco de que se lo pusieran en la frente, ó en el colodrillo, si no oliera á perros muertos el nombre de él, como el de sus compañeras las corbatas: esto es lo que me irrita mas que todo, y lo que aprieta el movimiento de mis pulmones.

Yo pienso que no tiene el juicio cabal quien no decida, que el refrescar unos nombres tan inmemorables, y fastidiosos en la presente epoca, es, ó una especie de condescendencia paliada hácia el espíritu de iniquidad que ellos significan, ó quando menos, una señal nada equívoca de que la *escarapela*, y la *guillotina* no han producido en el corazon aquellos sentimientos de horror, y abominacion de que debe ser susceptible el de una muger Christiana, y amante de la humanidad.

Prescindo por ahora de que semejante trage, y decoracion sean parecidos al que usan estas Francesas corrompidas, y detestables; y que á ley de buenas Catolicas, y sectadoras de las santas Escrituras debieran nuestras Españolas abominar semejante imitacion, por razon de que se podria estimar que eran otras tales como ellas, al modo que pensó el Patriarca Judas que Tamar era una prostituta, al verla sentada, y vestida como ellas en el camino de Tamna. De este mismo pasage, ya que lo he tocado por incidencia, podria valerme para justificar (y mas que parezca digresion) que el trage, ó el vestido son señales que han indicado siempre como con el dedo en el mundo el espíritu del corazon: lo mismo, y para el propio efecto de la historia de los Gabaonitas, por quanto en ella se conoce que fueron sus vestidos rotos, y desaliñados el ardid para que se le antojára á Josué que era un espíritu de verdadera amis.

amistad el que los traía á hacer alianza con los hijos de Israel : lo mismo del lance de la Parábola de las Bodas , en que por el vestido sacó aquel Rey grande el espíritu de impureza con que se presentó cierto hombre , á quien mandó en castigo llevar á las tinieblas exteriores : por ultimo , declararia mi intento la prevencion que nos hizo á todos el Hijo de Dios en su Evangelio , para que viviésemos con cautela , respecto de una casta de hombres que se presentaban al mundo como si estuviesen vestidos de piel de oveja , no obstante que reynaba en su corazon un espíritu de lobos carniceros ; pues fué en realidad decirnos , que aunque por el vestido comunmente se saca el caracter interior de los hombres , no nos fiasemos siempre de estas señales , pues habia tambien quien las cambiase ; y de consiguiente resultaba muy distinto de sus exterioridades el espíritu que por adentro les animaba.

Se continuará.

F A B U L A.

Un Labrador , y unos Zanganos.

Erase un Labrador muy laborioso,
Activo , diligente , y cuidadoso:
Era de los de *estonces* , y de *allende*,
Miraba por la hacienda :::: ¿ Usted me entiende?
El no gastaba pompas , ni locuras;
Mas tampoco lloraba desventuras:
No se vió en él ni aun luxo campesino;
Pero no fué molesto á su vecino:
Vamos : era cabal , y de respeto;
Pero :::: siempre encerrado en su colete!
Era de los que dicen concienzudos,
Y los que el vulgo llama cortezudos.
Vió de un amigo suyo unas colmenas,
(Que del nombre me acuerdo ; ah duras penas !)
Y notó que los Zanganos volantes

Al

Al rededor andaban vigilantes:
 Unos las colmenitas repasaban,
 Mientras otros alerta susurraban.
 Giraban paseando á largo trecho,
 No obstante que aquel sitio estaba estrecho;
 Porque alli á las colmenas inmediato
 De unos coches rodaba el aparato:
 Sobre manera incomodos andaban,
 Por el pequeño fruto que chupaban.
 El Labrador zeloso que esto advierte,
 Les dixo en alta voz , y tono fuerte:
 Señores , valga ya la cortesía:
 ¿ Para qué tal empeño , y tal manía ?
 No teneis alli enfrente una llanura,
 ¿ Pues á qué fin meterse en apretura ?
 Cese esa necedad , y loco empeño,
 Que aquestas colmenitas tienen dueño.
 Un Zangano , tomando la palabra,
 Le dixo : atienda Usted , Señor Juan Cabra,
 ¿ A qué es esa propuesta maliciosa ?
 Los rusticos no entienden esta cosa.
 Si Usted es de las Calzas atacadas,
 No tilde á las personas ilustradas.
 No nos venga otra vez con alto imperio,
 Que el pasear aqui tiene misterio.
 Juan Cabra , que temió á sus agujones,
 Se volvió mascujando estas razones:
 ¡ Siglo de ilustracion ! ¡ Siglo bendito !
 ¿ Quién creyera que aqui no habia delito ?
 Mas zape ::::: sus palabras serán buenas;
 Pero Zanganos son , y ellas colmenas.

Quando entre el bello sexo , y carruages
 Veo por un andén mil personages,
 Que formando una fila , y paseando,
 Se van unos á otros empujando,

Ha-

Habiendo allá en el centro un gran vacío,
 No puedo contener lo que me río:
 Porque incómodo, viendo á tanto vicho,
 Me acuerdo de los Zanganos que he dicho.

C.

NOTA de los Editores á los Señores Subscriptores de esta Ciudad.

El desinterés que tenemos tan acreditado en la publicación de nuestro Periodico debe tener sus límites, de manera que la buena voluntad con que servimos al Público, no sea remunerada con el gravoso desembolso de nuestros propios intereses, en lo que creemos interesados á nuestros mismos Paysanos. En esta inteligencia, y en la de que no nos hemos reintegrado todavía de alguna parte de las subscripciones del quatrimestre que finó en Agosto del año pasado, por causa de que al llevarles los recibos, no se han encontrado muchos de los Subscriptores en sus casas, esperamos de su atención y buena correspondencia, que para los días 22 y 23 del corriente, en que les mandaremos á cada uno su respectivo recibo, se sirvan hacer el abono de su Subscripcion, ya sea por sí, ó ya dexando orden á qualquiera de sus familiares para que lo execute.

Correcciones de los Numeros 257. y 258.

Pag. 97 en la Fabula v. 4. dice fue la revolucion de los Magnates, lease, *fue la resolucion de los Magnates*: v. 25 dice, No Señores, yo el Caballo prefiriera, lease, *No Señor yo el Caballo prefiriera*. v. 27 No me conformo, y por la Liebre salgo, lease en seguida, *disparate, yo voto por el Galgo*. Pag. 99. lin. 22. expresiones, lease, *reflexiones*, lin. 30 dice, haciendoles ver todo lo contrario, lease, *les es enteramente contrario y perjudicial*. Pag. 104. lin. 34. contingencias, lease, *consecuencias*. Pag. 110. v. 4. de la decima, dice con tu muerte, lease, *con la muerte*. lin. 24. dice descuidos, lease, *descuidados*.

Imprimase, *Cano*.

COR.